



Alicante 4 de Febrero de 1885.

UNA CARTA.

Grata sorpresa hemos recibido al leer en «El Progreso Murciano» una carta política de nuestro inolvidable amigo y distinguido literato D. J. L. S., escrita con motivo de una polémica que sustenta dicho periódico, la cual vamos á tener el honor de publicar para que nuestros lectores juzguen de las atinadas observaciones que de la política hace en sus relaciones con los partidos avanzados, lo que de estos es dado esperar, merced á las grandes enseñanzas del tiempo y á los fines providenciales del progreso.

Hé aquí el notable documento de que nos ocupamos.

«Sr. Director de «El Progreso.»

Mi amigo y compañero: permita V. á un viejo que ha pasado ya por todos los desengaños de la vida, que no ha perdido por ello su fé en el progreso ni su creencia en la perfectibilidad humana, que camina ya al ocaso de su existencia, pero con la cara vuelta al oriente ansioso de recibir los primeros destellos del sol que sale, el que venga con mano temblorosa, á romper una lanza en defensa de la noble aspiración de ver unidos á todos los que aman el triunfo de las ideas liberales y ardientemente lo desean.

Ha dicho alguno, y es verdad, que cada diez años cambia el hombre de manera de ser y de sentir, juzgando las cosas de distinta manera, y esta verdad es la clave que explica ese que se suele calificar en política como decepcion, apostasia, inconsecuencia; mas cuando la personalidad no cambia su aspiración final, cuando solo muda el medio, cuando se limita á acortar ó aligerar el paso, cuando la evolución se reduce en fin á dirigirse á la meta de sus aspiraciones por éste ó por el otro sendero, entonces solo pueden aplicarse tan duros calificativos, estando ciegos por la pasión, ó escitados al enojo por alguna contradicción.

Yo abrí los ojos de la razón al comenzar el reinado de doña Isabel II: desde entonces he seguido paso á paso el desarrollo de nuestra evolución político-social durante medio siglo, y como aun cuando mi cabeza ha encanecido, mi memoria, gracias al Todo-Poderoso, aun no se ha debilitado, conozco la vida y milagros de todos nuestros hombres políticos. Los egregios, los ilustres, los eminentes, los héroes no son para mí otra cosa que meros instrumentos de la Providencia encargados del cumplimiento y desarrollo de la ley moral del progre-

so. Los miro un conjunto en sí mismos de luz y sombra, por lo que tan absurdo es quererles elevar á la categoría de ídolos, como pretender deprimirlos y apostrofarlos llamándoles *Caines*, *Glocesters*, ó designándoles con otros epítetos mas ó menos injuriosos. Todos tienen sus debilidades, sus miserias sus contradicciones y sus yerros, todos hacen algo bueno y la humanidad aprovecha esto, y arroja aquello en la profunda sima del olvido, recordándolo solo alguna vez como provechosa enseñanza.

Desgraciadamente para nosotros aquí no existe partido conservador ni tampoco ha existido partido progresivo. Esto que á primera vista parece una paradoja, no lo es en verdad para el que con frialdad y razonadamente estudia nuestro movimiento político y social. Los que se llaman conservadores y se engalanan con el pomposo título de tales, desde el momento que escalan el poder ya no se ocupan en conservar sino que se lanzan sin freno por el sendero de la reacción empujados mal su grado por la mano negra de los que quisieran perpetuar su dominio en provecho de sus intereses. Los que aman el progreso, impulsados por sus buenos deseos quieren llegar en una hora al desideratum de sus aspiraciones, y por esta causa no sale nunca nuestra pobre España de un periodo reaccionario sino para venir á caer en otro revolucionario y perturbador. Cuando algun hombre público quiere abandonar tan funesto procedimiento, la reacción le combate por liberal, sino es que le tacha de algo peor; y los liberales le acometen despiadadamente ayudados por los ambiciosos y descontentos que no ven en el poder otra cosa que su medio personal y el camino para llegar en poco tiempo á donde nunca pudieron soñar.

Y hé aquí explicados de una manera natural y lógica los últimos sucesos que han tenido lugar en nuestra patria. D. Práxedes M. Sagasta, comprendió sin duda que si el periodo revolucionario del 68 al 75 habia producido el inmenso beneficio de popularizar ciertos principios y destruir muchas preocupaciones impropias del último tercio de nuestro siglo, habia sido á costa de terribles sacrificios, de incalculables pérdidas, de un mar de lágrimas y un rio de sangre generosa. Hora es ya, se dijo, de llevar á nuestras leyes y á nuestras costumbres esas conquistas, pero sin precipitación, sin convulsiones, sin trastornos partamos de lo existente, aceptemos la legalidad comun y desarrollemos dentro de ella nuestros ideales, nuestras aspiraciones, los ideales y las aspiraciones de la escuela liberal.

No proclamó el sufragio universal; pero concedió el derecho á todo el que supiera escribir su nom-

bre, de forma que el principio quedó reconocido, y ya solo lo limita un acto voluntario del ciudadano.

Rompió todas las trabas de la prensa y no dejó mas delitos que los consignados en el Código.

Planteó la reforma del procedimiento criminal y preparó el advenimiento del jurado para toda clase de delitos.

Acometió la reforma del Código penal, del que hubiera caído desaparecido ese infame borron de la pena de muerte condenada hoy ya por todos los grandes pensadores.

Preparó la del civil para organizar la constitución de la familia, base de toda sociedad en armonía con las necesidades del siglo.

Reformó la Hacienda y nuestro sistema financiero, elevando las rentas públicas como nunca lo estuvieron entre nosotros, ayudado por un ministro que figurará en nuestra historia como una de las mayores lumbreras del siglo XIX.

Hizo entrar á España en la corriente del movimiento mercantil de Europa por medio de provechosos tratados de comercio.

Fué tolerante con todas las opiniones, proclamó la libertad absoluta del pensamiento, lo hizo sagrado é inviolable, y borró de nuestro vocabulario político la absurda denominación de partidos legales é ilegales, partiendo con igualdad el sol y el campo para que todos discutieran pacíficamente sus ideas, ¿Qué sucedió entonces?

El partido reaccionario, disfrazado con la máscara conservadora temió, y conceptuándose impotente para detener la marcha progresiva del liberalismo, asustado al ver implantarse entre nosotros reformas que odiaba con toda su alma, sin trastornos, sin perturbaciones, de una manera lenta pero segura, recurrió al sistema de siempre, acudió á los impacientes, escitó á los ambiciosos, tocó los resortes de la envidia y de todas las pequeñas miserias que se albergan por desgracia en el corazón humano y consiguió meter la discordia en el campo liberal. Conseguido esto todo le fué fácil, y por eso le hemos visto tratar como hijos mimados á los disidentes, porque en ellos encontraba una fuerza que en sí mismo no tiene. España entera lo ha visto: aquí como en todas partes los conservadores han ayudado con su poder y su influencia al triunfo de los disidentes, y cuando les faltaron fuerzas para luchar y vencer, ellos se la dieron.

Sucumbió el principio liberal una vez más, como siempre, no á impulsos de su enemigo, sino á manos de sus propios amigos, escitados por la insidiosa trama y pérfidos procedimientos de su adversario natural. Triunfó la reacción y España llora hoy su libertad perdida lamentando anticipadamente los esfuerzos que tendrá que hacer pa-

ra destruir de nuevo, sin convulsiones ni trastornos, la obra de reacción, si tienen poder y tiempo para traducirla é infiltrarla en nuestras leyes.

Hora es ya de que los liberales vuelvan en sí y mediten: es preciso que el movimiento de concentración iniciado se generalice y llegue á todas partes: aquí no hay *Caines*, el Cain será el que obcecado por sus malas pasiones consienta y aliente con su conducta la continuación de un estado de cosas que nos oprime y deshonorá; unámonos todos y la hora de la reacción habrá sonado.

Usted ha expresado, amigo y compañero mio, ese deseo en su ilustrado periódico y lo digo con dolor, otro periódico local á quien yo profeso un cariño entrañable le ha atacado por ello de un modo harto rudo. Lamento la actitud en que se ha colocado, deploro ese proceder y quisiera verle abandonarla porque sólo puede complacer á los enemigos de la causa liberal.

Vuelvan pronto los tiempos en que todos podían combatir á la luz del sol, venga pronto un gobierno que nos dé lo que los griegos pedían al padre de los dioses, «luz para pelear», y esto nolo conseguiremos más que trayendo á regir los destinos del país un ministerio liberal. ¿Cómo? por medio de la unión que es lo que constituye la fuerza.

Perdone V. y el público lo pesado ó indigesto de este artículo, propio achaque de la vejez de su afectísimo amigo y compañero que besa su mano.—J. L. S.—Múrcia 29 de Enero de 1885.»

Nuestro apreciable colega «La Unión Democrática» cree, por las palabras pronunciadas por el señor Ugarte en el acto de tomar posesión de la Alcaldía, que las relaciones entre campistas y santonjistas no son aun muy cordiales.

Pues cree mal nuestro estimado colega; merced á esa cordialidad y á esa inteligencia pactada en términos algo depresivos para nuestro querido paisano el Sr. Campos, debe el Sr. Ugarte su nombramiento de Alcalde. Toque á nuestra vez hacer al Sr. Campos la justicia que se merece; á las vivas instancias de sus amigos, al immoderado deseo de tener participación aunque humilde, de la situación conservadora próxima á malograrse, son debidas las componendas de los santonjistas y campistas, las cuales mortifican constantemente la integridad del jefe de los conservadores de la capital, y de tal modo que tiene propósito formado de no ocuparse mas de la política, y de dejar á sus amigos en libertad completa de hacer lo que quieran, reconociendo desde luego la jefatura del Sr. Santonja.

En este estado se encuentra la política conservadora de la capital,

el cual no puede ser mas desdichado.

Nuestra querida paisana y excelente diva la señorita doña Luisa Fons, continua contratada por la empresa del teatro Real, en donde actúa con gran beneplácito de aquel ilustrado é inteligente público.

Decimos esto, desmintiendo algunos rumores que sobre rescisión de contrato han circulado, siendo así que la empresa de aquel régio coliseo la tiene en tanta estima, que la ha prodigado valiosos regalos y entre ellos el magnífico traje de su debut.

La señorita doña Luisa Fons ha entrado con feliz estrella en el mundo del arte y le auguramos un magnífico porvenir dadas las grandes facultades que posee y los privilegiados dones de su talento.

La Sra. D.<sup>a</sup> Carmen Blanco, esposa de nuestro particular y distinguido amigo el Excmo. Sr. Don Juan Javaloyes, ha fallecido víctima de una aguda enfermedad.

Honda y dolorosa impresion ha causado en nuestra buena sociedad la muerte de tan virtuosa señora, la cual era muy querida y estimada por sus relevantes prendas de carácter y afabilísimo trato.

Reciba su atribulada familia nuestro pésame más sentido y le deseamos la resignación cristiana tan necesaria en estos supremos instantes para sufrir el rudo golpe que acaba de experimentar.

Se encuentra desde el sábado anclada en nuestra bahía, la fragata de guerra española *Vitoria*.

Hemos recibido un atento beso á la mano del Sr. D. Julian Ugarte, Alcalde de esta capital, invitándonos á recoger diariamente de las oficinas del Excmo. Ayuntamiento, cuantas noticias administrativas interesan al vecindario referentes al Municipio.

Agradecemos en lo que vale tan importante ofrecimiento.

En la noche del sábado fueron curados en la Casa de socorro por el médico de guardia, un joven inglés que recibió una herida de arma blanca en el pecho en reyerta con un desconocido habida en el muelle, y un sugeto que se infirió una herida en la cara á consecuencia de una caída.

El segundo fué conducido á su casa á sus instancias y ruegos, y el inglés trasladado al hospital civil de San Juan de Dios dado el carácter de gravedad que ofrecia su herida.

No tardes, Musa; corre tú á ofrecerle

Del ciego vate anciano la expresion.

Le ví en Lucentum por la vez primera;

¡Oh memorable popular festin!

Pude verle después en la ribera

Del orielane espléndido conñin.

Tornó á mis playas... para mí ya tarde,

Que en noche eterna me quedé sin luz.

Sea vida el cielo de peligros guarde,

Y á mí me aliente y llevará mi cruz.

Canteres doctos de la patria mía,

Díctees amor los cánticos al Rey:

Sé que há de hacerlo al fin vuestra hidalguía,

Que amar á quien nos ama es dulce ley.

Juan Vila y Blanco.

Alicante 23 de Enero de 1885.



APARATOS CONTINUOS

Para la Fabricación de Bebidas Gaseosas de todas clases, Agua de Soltz, Limonadas, Soda-Water, Vinos espumosos, Gasificación de Cervezas.

CASA J. HERMANN-LACHAPPELLE, INGENIERO-MECANICO J. BOULET & Co, Ingenieros, Suc<sup>tes</sup>, 31-33, Rue Boinod (Boulevard Ornano), PARIS

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL Premiado en la Exposicion Farmaceutica Nacional.

UNICA aprobada y recomendada por la Real Academia de Medicina y demas Corporaciones medicas, que la recomiendan eficazmente, como el mas poderoso de o reconstituyentes, para los casos de debilidad general, clorosis, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc.

JARABE DE BREA SOLUBLE DOSIFICADO POR DON CARLOS JOSE BELLIDO.

El Jarabe de Brea o Alquitrán soluble de Noruega, es una excelente preparacion comparable en sus efectos y propiedades a nuestro conocido y celebrado Licor de Brea, del que tan preciosos y seguros resultados han obtenido los señores Médicos que lo han prescrito y los particulares que lo han usado.

FARMACIA DE R. HERNANDEZ CALLE MAYOR, 22, ALICANTE. A los señores Veterinarios, Agricultores y Ganaderos.

EL RESTAURADOR UNIVERSAL DEL CABELLO de la Señora S.A. ALLEN. para restaurar las canas a su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud.

SUPERIORES CAFES DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ MADRID.-ESCORIAL. AROMA CONCENTRADO EN ELEGANTES BOTES DE 100 Y 200 GRAMOS.

PEPTONA CATILLON (Carne asimilable y Fosfatos orgánicos) Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.

EMULSION DE SCOTT de Aceite Puro de HIGADO de BACALAO CON Hipofosfitos de Cal y de Sosa.

Es tan agradable al paladar como la leche. Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, mas las de los Hipofosfitos.

THE SINGER MFG. CO. de venta en las principales droguerías y Boticas.

Todos los modelos PESETAS 2,50 SEMANALES A PLAZOS sin mas anticipo. Al contado 10 por 100 de descuento.

FABRICA DE ESPEJOS DE JOSE REUS, Pórtico de Ansaldo, 4, ALICANTE. Gran surtido en oleografías, cromos, tarjetas de invitacion y felicitacion, cuaderno, dibujo de adorno, figura, lineal y paisajes.

QUINA POINDRON. ELIXIR Compuesto con las 3 QUINAS y COCA DEL PERU. Muy agradable al paladar y de una dosis siempre exacta, es la mejor preparacion de su clase.

LOS VOMITOS INCOERCIBLES DEL EMBARAZO. náuseas, mareos, dispepsias ó acedias, etc., se curan con una sola cucharada del Citrato granular efervescente al cérico preparado por Millá, farmacéutico, en Dania.

LA MASCOTA. Gran Bazar de Sastreria, Zapateria y Ropas hechas. Completo surtido en generos de punto, cerbateria, cuellos, puños, novedades en pañeria.

ASMA. CATARRID. OPRESION. TOS. PALPITACIONES. JAQUECAS. DOLORS DE ESTOMAGO. y todas las afecciones de las vias respiratorias, se calman inmediatamente con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del Dr CROMIER.

PASTA PECTORAL del Dr. ANDREU, de Barcelona. Remedio seguro contra toda clase de tos por fuerte é incómoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

ESPANTA MOSCAS. AVENTADOR MOSCA NORTE-AMERICANO. Patente perfeccionado de Lambeth. UNICO depósito en Alicante: BAZAR MIRO, San Francisco, 30.

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA DEL DOCTOR DELGADO. Cura los padecimientos del estómago. Medicacion eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedia ó vinagres, vómitos despues de las comidas; inapetencias, debilidad estomacal, saburras, disenteria, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas.